

dados en caso de mal tiempo. En fin, la coronacion de una joven rosera (1) por mano de la Princesa en presencia de todo el pueblo y de las autoridades municipales, y fuegos artificiales sobre las fuentes para terminar la funcion.

## ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

*Nueva-Yorck 5 de Abril.*

Nos hemos abstenido hasta el dia de hablar de la deplorable situacion en que se halla el comercio de los Estados Unidos, porque nos repugnaba hablar de esto á nuestros lectores. Pero el mal es tan grande, tan universal y tan evidentemente conocido por todas las clases de la poblacion, y sobre todo en Nueva-Yorck, ciudad que ejerce un poderoso influjo en todas las relaciones mercantiles de la Union, que creemos de nuestro deber entrar en el exámen de las causas, y buscar los medios de atenuarle.

Desde el Canadá á Tejas el comercio está, si no arruinado, por lo menos paralizado; su crédito no solo está destruido en los Estados Unidos, sino en Europa. Los precios de las producciones destinadas á la exportacion han bajado en Europa de tal modo, que solo producen grandes pérdidas á los que verifican expediciones.

En todas partes se ven bancarrotas; principiaron en Nueva Orleans, donde cuatro casas quebraron en una suma de mas de 15 millones de dolares (pesos fuertes.) Estas quiebras produjeron otras en Nueva-Yorck, Filadelfia &c., y puede valuarse el total de las ocurridas en espacio de un mes en los Estados Unidos en mas de 30 millones de pesos.

Las causas de estos desastres son numerosas y variadas, y pueden dividirse en tres categorías: 1º La intervencion del Gobierno en el sistema monetario y rentístico del pais. 2º La manía de las especulaciones. 3º La influencia recíproca de los Estados Unidos en los asuntos de Europa, y de esta en los de aquellos.

El Gobierno parece haber tenido la idea fija de sustituir á toda costa una circulacion de especies á la circulacion de billetes de banco. Para conseguir este objeto se prohibió la emision de todo billete que bajase del valor de cinco dolares. Se alteró la moneda del pais, y se redujo el oro de la *águila* desde 246 granos á 232: este deterioro en el oro americano necesariamente ha debido aumentar el valor del oro ingles: el *soberano* de aquel pais, que no valia aqui mas que 4 dolares y 44 centésimos, vale en el dia 4 dolares y 87 centésimos, lo que hace un premio de 8 por 100. Se ha visto en Inglaterra mucha ventaja en enviar oro á los Estados Unidos, y no ha dejado de aprovecharse haciéndole refluir aqui: y en esto nadie ignora que el oro, como cualquiera otra mercancía, se enviará siempre adonde ofrezca un beneficio seguro.

La tesorería tenia constantemente sumas inmensas á su disposicion, sumas de 40 y de 50 millones de dolares. Estos fondos estaban depositados en el banco de los Estados Unidos en virtud de su cédula de ereccion, y este banco usó tan sábiamente de esto, que pocos paises disfrutaban mayor facilidad en las negociaciones de efectos y letras de cambio. El Gobierno arrebató en Julio de 1833 este depósito del banco para distribuirlo en diversos bancos particulares de los Estados, bajo la condicion de no emitir billetes de menos de cinco dolares y reembolsar cuando lo pidiese sus fondos en especie. Esta medida y la negativa del Presidente á renovar la cédula del banco de los Estados Unidos obligaron á este á reducir en espacio de un año sus descuentos desde 63 á 45 millones de pesos ó dolares. Pero verificado el arreglo de sus asuntos subió sus emisiones á 65 millones.

La certeza de que terminaban las operaciones del banco de los Estados Unidos, hizo que se creasen por todas partes otros nuevos, y resultó tal abundancia de valores en circulacion, que se obtenian con facilidad capitales para las mas estravagantes especulaciones. Pero las medidas del Gobierno tuvieron el resultado que este habia deseado, pues el total de especies en circulacion sube actualmente á 80 millones de pesos en vez de 30 millones á que ascendia en 1823.

Se nota en esto una cosa sorprendente, y es que con 80 millones de pesos en circulacion en numerario, y de estos una gran parte en oro, no se ve sino raras veces una

moneda de este metal. Esta rareza se atribuye á una medida gubernativa conocida con el nombre de *orden del tesoro*, por la cual se manda á los agentes del Gobierno que no reciban en pago de terrenos públicos mas que numerario. El objeto conocido de esta medida era impedir á los especuladores acumular en sí propios dichos terrenos públicos; pero no tuvo este efecto, sino otro muy funesto para el comercio. Las especies se retiraron de la circulacion para sepultarse en los sótanos de los bancos del Oeste, en los últimos confines de la civilizacion. La ciudad de Nueva-Yorck, que por su posicion y por su inmenso comercio debería por lo menos poseer la cuarta parte de los 80 millones de numerario en circulacion, apenas posee mas de 3 millones.

La *orden del tesoro* no solo inutilizó el oro, obtenido á tan alto precio, como dijimos antes, sino que tambien produjo el resultado de desarreglar sumamente la circulacion. Los negociantes del Oeste hallaron grandes dificultades en hacer remesas á las populosas ciudades mercantiles del Atlántico, y estas no supieron como reembolsarse de aquellos. Especies y no letras eran las buscadas por las personas que se dirigian al Oeste para comprar terrenos públicos ó para cualquiera otra especulacion.

Pasemos ahora de la intervencion gubernativa á la fiebre ardiente de especulacion que ha consumido en muy poco tiempo la fuerza vital y la industria americana. Un delirio frenético se apoderó del pueblo; cada cual quiso hacerse rico de la noche á la mañana. ¿Sobre qué es sobre lo que no se ha especulado?

En menos de 18 meses se han invertido mas de 30 millones de pesos en terrenos públicos que no producirán nada en mucho tiempo. Estos millones pueden por lo tanto mirarse como un capital amortizado y sustraído al comercio y á la industria. El frenesí que se ha apoderado de los compradores de tierras ha sido tal, que en el mes de Julio último las ventas solo han producido al erario público tres millones y medio de pesos por los derechos. Los especuladores no se limitaron á comprar terrenos públicos, sino que los compraban todos, fuese en las campiñas, fuese en las poblaciones. Jamás los bienes raices han mudado tan rápidamente de propietarios: se les ha comprado, vendido y revendido hasta que su valor se ha duplicado ó triplicado. A consecuencia de estas compras y ventas la propiedad ha aumentado de valor en Nueva-Yorck de un modo tal, que en 1836 se ha valuado en unos 100 millones de duros mas que el año 1835. Por esto el alquiler de casas ha subido hasta un punto tal, que es preciso en el dia ser muy rico para poder ocupar en Nueva-Yorck una casa entera.

Si estas especulaciones han contribuido indudablemente á la crisis que aflige al pais, sin embargo han contribuido menos que los especuladores en asuntos de pura fantasia (*fancy stocks*.) Comprendemos bajo esta denominacion las acciones para beneficiar canteras de granito, bosques que desmontar en el Estado de Maine, minas de oro y otros metales &c. &c., mas las relativas á poblaciones que no existen sino en el papel, cuyos planos, bellamente litografiados é iluminados, se muestran, y cuyos terrenos se venden en las ciudades del Atlántico. En Nueva-Yorck solamente se han vendido solares para alojar dos millones de habitantes. Para demostrar hasta donde ha llegado la furia de estas especulaciones citaremos á Chicayo, pequeña poblacion sita á orillas del lago Michigan, y cuya ventajosa posicion hace esperar un rápido aumento de poblacion. Un canal *in spe* debe, cuando se ejecute, poner en comunicacion el Misisipí con dicho lago, y luego con el de S. Lorenzo. Por ahora Chicayo no cuenta mas que con 3 ó 4000 almas, y sin embargo se han vendido y revendido como terrenos á propósito para edificar, ó solares, las tierras que la rodean en seis millas á la redonda, y en cantidad mas que suficiente para una poblacion de 300,000 almas. Y estas ventas no se han ejecutado en la misma poblacion de Chicayo, sino en Nueva-Yorck, que dista de ella 1800 millas.

Otra circunstancia contra la cual levantamos con sentimiento la voz, pero que sin embargo ha contribuido mucho á la penuria general, es la manía de grandes empresas en obras públicas. La poblacion de los Estados Unidos no es mas que de 13 millones de almas, y su superficie territorial es de 23000,000 millas cuadradas, es decir, casi tanto como la Europa entera. De consiguiente la poblacion está muy diseminada, y el comercio interior, por mas importante que sea relativamente á la poblacion, es todavia insignificante

(1) Rosera: llamábase así en Francia á una joven á quien se premiaba por su virtud y aplicacion con una corona de rosas y un dote para casarse. Aun en el dia se sigue esta costumbre en diferentes pueblecitos.